

Fr. D. Vicente Per factis.

Madrid.

He muy buena madre y
amigo: Heabi en grata, vivien-
do en la agonia al mas prepa-
ro de mis hijos - uno de 14 meses
que no convalece - y que murio
a los pocos dias: cuyo vicio despus
era el tifus, y ya ha entrado en
franca convalecencia: yo no an-
do muy bien, y caridad con el
avanzado estado y los dolores tan-
poro: he una verdadera cala-
midad.

Pero he distraido mis penas
leyendo Rita Zebauron: leyendo

despacio, muy despacio y con un in-
terés grandísimo: figúrese V. que el
gero de mis hijos, que era ya en-
tirado de florito de los mas avanta-
jados de la clase, a consecuencia de
una caída en la sala y de la cual
nada hizo caso, mi hijo lo supo, se le
formó una coxalgia: se le ha
puesto un aparato: anda con mu-
letras y su situación es tan pa-
reja a la de Vicentito el de
Rucila, que la muerte de este
nos ha interesado de modo extraor-
dinario. Pero si: Los detalles sin-
tomas de la enfermedad de Vicentito
son tan funestas a los de mi hijo
Donato, que sin ser yo médico ni
autoridad, esto es maravilloso

mente descrito. - La crítica tan de-
licada de la marcha hacia Jelmán
es irreprochable y justísima: la
guerra en África no nos ha ense-
ñado nada desde el punto de vista
estratégico: hoy no podría repeti-
se suerte tan desastrosa. Mi
debido recuerdo es de grande y sincero
entusiasmo, pero lo ha dicho V. to-
do ya dicho bien y en méfuga a
la verdad, y nada puede quejarse:
es seguro que en el ejército ha
habido desastrosos errores, olvidados
u olvidados en algunos.

Mi familia le saluda co-
rriente y V. sabe cuanto
le respeta y quiere la mejor

27-2-05.

ed. m. v.

No le ha significación de
esta, aunque la repongo
¿será "Hacia Jelmán?"

No he leído nada de Laps, ni
de donde se sentía aquel pueblo.
A Manuel de Buenos le
mandaré un ejemplar y le
diré que por indicación de
V. se lo envíe, pero que
no lo entregue de todo.